

**ATQUE UT QUI FUERIS ET QUI NUNC SIS MEMINISSE
UT MEMINERIS: MEMORIA E IDENTIDAD EN CAPTIUI**

MARCELA A. SUÁREZ¹
ROMINA L. VÁZQUEZ²

RESUMEN: Dentro del *corpus* plautino, *Captiui* ha merecido diversos juicios y es, de todas las comedias del sarsinate, la única que por su seriedad, su intención moral y su tono trágico, merecería llevar el calificativo de “tragicomedia”. Tal como los críticos han señalado, los caracteres apelan a lo largo de toda la obra a un entramado de conceptos morales, sociales y políticos específicamente romanos.

Desde el punto de vista dramático, el aspecto más importante de la pieza es el planteo y la ejecución del intercambio de identidades de los jóvenes protagonistas, que se articula en el Acto II, para favorecer a un personaje que lo necesita. Dicho acto, reservado para el engaño metateatral, se caracteriza por el predominio de términos como *fides*, *beneficium*, *honor*, *gratia*, entre otros, y este es el aspecto mayormente estudiado por la crítica. Sin embargo, el estudio del léxico permite detectar a su vez otro campo: el de la memoria. A partir del análisis lexical, se deduce que, en esta comedia, la memoria, por un lado, garantiza el éxito del metateatro y, por otro, se presenta como un elemento identitario y un agente social.

Palabras clave: Plauto – memoria – identidad-*Captiui*

ABSTRACT: Within the theatre of Plautus, *Captiui* has earned various trials and is the only one which by its seriousness, its moral intention and its tragic tone, deserves to wear the label of “tragicomedy”. As critics have pointed out, throughout the play, the characters appeal to the specifically Roman moral, social and political concepts. From the dramatic point of view, the most

¹ UBA – CONICET

² UBA

important aspect of the piece is the approach and the implementation of the exchange of identity of the young protagonists, which is articulated in Act II, for a character you need. Such an Act, reserved for the metatheatrical deception, is characterized by the predominance of terms such as *fides*, *beneficium*, *honor*, *gratia*, among others, and this is the aspect mostly studied. However, the study of the lexicon can detect at the same time another field: that of memory. Based on lexical analysis, it follows that, in this comedy, memory guarantees the success of the metatheatre and is presented as an identity's element and a social agent.

Keywords: Plautus – *Captivi* – memory – identity

Dentro del corpus plautino, *Captivi* ha merecido juicios diversos por parte de la crítica. De todas las comedias del sarsinate, es la única que por su seriedad, su intención moral y su tono trágico, merecería llevar el calificativo de “tragicomedia”, además de su singularidad, puesto que, tal como se aclara en el Prólogo, no presenta los tópicos habituales de la comedia plautina (cfr. vv. 52-68). No obstante, presenta características originales que ameritan un estudio exhaustivo.³

Desde el punto de vista dramático, el aspecto más importante de la pieza es el planteo y la ejecución del intercambio de identidades de los jóvenes protagonistas, que se articula en el Acto II, para favorecer a un personaje que lo necesita. Dicho acto, reservado para el engaño metateatral, se caracteriza por el predominio de términos como *fides*, *beneficium*, *honor*, *gratia*, entre otros, y este es el aspecto mayormente estudiado por la crítica, que ha señalado que los personajes apelan, a lo largo de toda la obra, a un entramado de conceptos morales, sociales y políticos específicamente romanos. Sin embargo, el estudio del léxico permite detectar a su vez otro campo: el de la memoria.

³ Para un detalle de los elementos originales de esta comedia respecto a otras *palliatae*, cfr. GONZÁLEZ VÁZQUEZ, CARMEN (2003: 40-50).

Filócrates y Tíndaro, amo y esclavo respectivamente, han sido comprados por Hegión, quien planea intercambiarlos por su hijo Filopómelo, quien ha caído prisionero de guerra en la Élide, de donde aquellos provienen. Esta situación es aprovechada por Filócrates y Tíndaro para que el amo pueda huir de la esclavitud y regresar a su patria. Pero como sospechan que el *senex* preferirá retener a Filócrates como rehén, deciden entonces intercambiar sus identidades. Este intercambio, que constituye una de las tres tramas de la obra,⁴ está planteado y ejecutado en el Acto II.

En la primera de las tres escenas de que consta este acto, los prisioneros de guerra acuerdan los detalles del engaño: Tíndaro se hará pasar por el amo y Filócrates jugará el papel de esclavo. El léxico da cuenta de esta situación metateatral: *nam si erus mihi tu atque ego me tuom esse seruom adsimulo* [...] (v. 224).⁵ Como señala Carmen González Vázquez (2004: 9), el modificado verbal *adsimulo* se utiliza dentro de la comedia “cuando un personaje simula ser un personaje diferente del que tiene adjudicado en el reparto”. Esta simulación conlleva un engaño, y así es nombrada por Filócrates, quien utiliza los términos *fallacia* y *dolus* (cfr. GONZÁLEZ VÁZQUEZ, CARMEN 1993; 1999), con los que se refiere habitualmente el engaño tramado por un esclavo, llamado *architectus doli*: [...] *neu permanet palam haec nostra fallacia. nam doli non doli sunt, nisi astu colas / sed malum maximum, si id palam prouenit.* (vv. 222-3).⁶ En efecto, el plan que ponen en marcha es riesgoso, pero Tíndaro acepta los riesgos de la *fallacia* y se somete a lo planeado por su amo (*ero ut me uoles esse*,⁷ v. 228), no sin enfatizar el valor afectivo de su sacrificio: *Nam tu nunc uides pro tuo caro capite / carum offerre <me> deum caput uilitati* (vv. 229-30).⁸ Y pese a que el amo sabe que

⁴ Las otras dos tramas que componen la pieza son, por un lado, la búsqueda por parte de Hegión de su hijo, que ha sido tomado prisionero; por otro, la búsqueda de comida por parte de Ergásilo, el parásito. (Cfr. GONZÁLEZ VÁZQUEZ, CARMEN: 2003: 52-3).

⁵ “Pues aunque tú eres mi amo y yo simulo ser tu esclavo [...]”. (Esta y en adelante todas las traducciones pertenecen a Romina L. Vazquez, salvo indicación expresa).

⁶ “[...] y nuestra trapacería no quede al descubierto, pues el engaño no es engaño si uno no lo cultiva con astucia; en cambio, es la mayor desgracia si es descubierta.” (Trad. de Carmen González Vázquez).

⁷ “Seré como quieras que yo sea”.

⁸ “Desde luego, puedes comprobar que ahora ofrezco a bajo precio mi querida cabeza por tu querida cabeza”. (Trad. Carmen González Vázquez).

esto es así y lo manifiesta, Tíndaro le pide que una vez que haya conseguido su cometido y recuperado la libertad, no sea ingrato y recuerde esta acción:

PHIL. Scio.

TYND. At scire memento, quando id quod uoles habebis; (v. 231).⁹

El verbo *memini* proviene de la raíz indoeuropea **men-*, que, según Ernout-Melliet, “indica los movimientos del espíritu” y es la base de numerosas palabras cuyo sentido preciso es determinado por la formación”. Así, la forma verbal tiene dos sentidos básicos que recogen tanto EM como el ThLL: el primero de ellos es el de “hacer volver a la memoria” y por lo tanto “tener presente en el espíritu, recordar” (EM: *avoir présent à l'esprit, se souvenir*; ThLL: *in memoriam sibi revocare, recordari*); el segundo es “hacer mención de algo, decir o referir algo, conmemorar” (EM: *faire mention de*; ThLL: *mentionem facere, commemorare*). El primer sentido pertenece a lo que Jiménez Calvente (1993) llama la dimensión voluntaria en la actividad del recuerdo, que “describe el proceso bajo una óptica donde el sujeto, que tiene el rasgo de (+animado), y el complemento directo (bien sea éste un acusativo o un genitivo, como en el caso de *memini* (p. 146) desempeñan un papel fundamental” y cuyo archilexema es precisamente *memini*. El segundo sentido pertenece a la dimensión “constituida por el conjunto de los verbos que, significando ‘recordar’, aluden a la expresión oral del recuerdo” (p. 143), entre los que se encuentra el lexema *commemoro*, que es el que aporta el ThLL como segunda acepción de *memini*.

Ambos sentidos aparecen a lo largo del texto y su uso con uno u otro significado se justifica contextualmente. Pero nos detendremos en este trabajo en el primero de los sentidos,¹⁰ “traer a la memoria, tener en la mente, recordar”, puesto que en esta primera escena del Acto II el foco está puesto en el recuerdo como actividad que debe llevar a cabo el personaje y las consecuencias que esa actividad del recuerdo debe traer: el recuerdo funciona como condición de posibilidad para que cada uno de los personajes que lleva a

⁹ “FIL. Lo sé. TÍND. Pues recuerda que lo sabes, cuando hayas conseguido lo que quieres.”

¹⁰ Para el uso de *memini* con un valor equivalente a *commemoro*, es decir, dentro de la dimensión de la expresión oral del recuerdo, véanse los vv. 270, 552, 573, 577, 906, 929, 981, 983.

cabo el engaño cumpla con la parte que le corresponde en el plan. Tíndaro pide a Filócrates que recuerde lo que está haciendo por él y que tenga eso en cuenta en todo momento hasta que el plan se lleve a cabo por completo. Y le da a Filócrates las razones de su temor y su insistencia: *nam fere maxima pars morem hunc homines habent: quod sibi uolunt, / dum id impetrant, boni sunt; / sed id ubi iam penes sese habent, / ex bonis pessimi et fraudulentissimi / fiunt* (vv.232-6).¹¹

En este sentido, la memoria se constituye en un valor identitario de los personajes y en un claro motor de la acción, a la vez que su mecanismo de control. Al referirse a la memoria como característica y como valor identitario del ciudadano romano, Catherin Baroin (2010:18) afirma que “*la mémoire –mémoire des normes, mais aussi des modèles (exempla) à reproduire et des conduites à adopter– apparaît comme un facteur essentiel de la construction de l’identité*”. Esta identidad, según señala la autora, implica al individuo en su conjunto: su alma (*animus*) o espíritu (*mens*) y también su cuerpo (*corpus*). Y agrega: “*La mémoire est un «medium» nécessaire du rapport à soi et de façon générale, à l’action*”. En efecto, para Tíndaro y Filócrates, la memoria desempeña un papel fundamental en dos aspectos: por un lado, en tanto personajes que llevan adelante el engaño, deben recordar sus nuevos roles y el comportamiento que al jugarlos deben tener; por otro, deben recordar cuál es la relación que los une y obrar en consecuencia. Es por eso que todo el segundo acto puede ser interpretado, como lo ha hecho la crítica, en base a los conceptos de *fides*, *honor*, *gratia* y *beneficium*, pero debe tenerse en cuenta que todos ellos no podrían ponerse en juego sino a partir del papel que la memoria juega, por lo que ambos campos léxicos –el de las relaciones sociales y el de la memoria– están entramados a lo largo de todo el Acto II, como vemos a partir del análisis del rol que juega la memoria en la pieza.

Al final de la primera escena del Acto II tienen lugar los consejos (*quod tibi suadeam* v. 237) que Filócrates da a Tíndaro acerca de cómo comportarse en su nuevo rol. En realidad, no son verdaderamente consejos, sino más

¹¹ “Generalmente la mayoría de los hombres tienen buenos propósitos y son buenos hasta que obtienen aquello que quieren, pero, una vez que lo poseen, se convierten, de buenos que eran, en los peores y más falsos.” (Trad. Carmen González Vázquez).

bien advertencias, como puede verse claramente en uso del verbo *moneo*, que apuntan a la memoria, que consiste en este caso en tener presente cuál es el papel que cada uno debe actuar frente a Hegión: *Et propterea saepius te uti memineris moneo: / non ego erus tibi, sed seruos sum* (vv. 240-1).¹²

Dentro del léxico de la memoria, es interesante precisar la asociación *moneo-memini*, que tiene numerosas ocurrencias en la obra de Plauto.¹³ El verbo *moneo* tiene el sentido primero de “hacer pensar, recordar” y luego “llamar la atención sobre, advertir” (EM). Y suele asociarse, como indica Baroin (2010:26), “à un autre terme qui se rapporte à la mémoire (*memini* ou *memor*) ou bien à son contraire, *l’oublie*”, contexto en el que tiene tres sentidos posibles: a) decir algo para que esto sea recordado; b) recordar a alguien algo conocido; c) recordar un valor que rige el comportamiento. Efectivamente, lo que encontramos en este pasaje es que Filócrates le recuerda a Tíndaro algo ya conocido: el intercambio de papeles (b): ahora este es el amo y aquel el esclavo a los ojos de Hegión. Pero esto implica no solamente que debe recordar cuál es el rol que tiene que actuar dentro de la comedia, sino también que la relación que los une es un valor que debe regir su comportamiento. En efecto, al hacer referencia al *conseruitium* al que los ha sometido la *hostica manus*, Filócrates le hace un pedido a Tíndaro: que siga prodigándole el mismo afecto que existía antes del cambio de identidades, en nombre de su verdadera identidad: *per fortunam incertam et per mei te erga bonitatem patris, / perque conseruitium commune, quod hostica euenit manu, / ne me secus honore honestes quam quom seruibas mihi* (vv. 245-7).¹⁴

Este pedido está reforzado por una última exhortación vinculada con el ejercicio de la memoria: [...] *atque ut qui fueris et qui nunc sis meminisse ut memineris*. (v. 248).¹⁵ Esta exhortación, central para nuestro análisis, nuevamente puede entenderse en un doble sentido. Por un lado, dentro de la si-

¹² “Y por eso te advierto una y otra vez que recuerdes: yo no soy tu amo, sino tu esclavo.”

¹³ La asociación de los lexemas verbales *moneo/admoneo* y *memini* puede verse en *Casina* 998; *Stichus* 42, 58, 578; *Pseudolus* 940, 1104.

¹⁴ “[...] en nombre de la fortuna incierta, en nombre de la bondad de mi padre para contigo, en nombre de nuestra común esclavitud que nos ha sobrevenido a causa de las tropas enemigas, no me demuestres un afecto distinto al que me tenías cuando me servías.” (Trad. Carmen González Vázquez).

¹⁵ “Acuérdate de recordar quién has sido y quién eres ahora”.

tuación metateatral, Tíndaro debe recordar que ha asumido un papel diferente del que tienen en el reparto. Y de hecho responde: *scio equidem*. Frente a lo cual Filócrates enfatiza: *Em istuc si potes / memoriter meminisse, inest spes nobis in hac astutia*. (vv. 249-50). “Recordar de memoria”: esta es la clave para el triunfo de la *astutia*. El lexema *astutia* nos sitúa una vez más dentro del campo léxico del engaño metateatral, puesto que es un término que, al igual que *fallacia*, como señala Carmen González Vázquez (2001: 804), refiere el “engaño intelectual que se lleva a cabo por la palabra y los hechos”.¹⁶

Pero a su vez, esta exhortación puede entenderse en el marco de las relaciones interpersonales. Tíndaro debe recordar que ahora es compañero de esclavitud de Filócrates, y es precisamente el *conseruitium* la condición de posibilidad de la relación de *amicitia* en la que se encuentran. Como señala Burton (2004: 221), “*it is only in the condition of conseruitium (246; cf. 243: conseruom) that slave and master acknowledge that they have become amici (cfr. amicus: 441)*”.¹⁷ Pero también debe recordar que antes ha sido su esclavo y, por lo tanto, la lealtad que le debe a Filócrates es prioritaria respecto de la que le debe a Hegión, su nuevo amo. Como afirma McCarthy (2000:174-5), “*When Tyndarus and Philocrates (the man he relieves to be his legitimate master, being ignorant of his own free birth) are captured and sold as war captives, they both relieve that their first duty is set free Philocrates, since Tyndarus’ enslavement in war is trivial in comparison to his (putative) slavery by birth*”.

Este pasaje nos resulta clave puesto que no sólo puede entenderse, como hemos visto, en el marco del juego metateatral y de las relaciones interpersonales, sino que abre una nueva línea dentro de la interpretación de la memoria como constitutiva de la identidad. Cuando Filócrates exhorta a Tíndaro a no olvidar quién ha sido y quién es ahora, el público y los lectores no podemos dejar de tener presente lo que el *Prologus* ha anticipado: Tíndaro es, por su origen, un hombre libre. La ironía trágica presente en este pasaje

¹⁶ Para un análisis exhaustivo de los términos que hacen referencia al engaño metateatral, cfr. González Vázquez, Carmen (2001).

¹⁷ Para un análisis de la comedia en relación con la *amicitia* que une a Filócrates y Tíndaro, véase BURTON (2004) y RACCANELLI (1998: 144-161).

es crucial para entender en un sentido más profundo por qué la memoria es constitutiva de la identidad: como veremos más adelante, recordar quién ha sido para Tíndaro es recordar quién es realmente, que es hijo de Hegión, que es un hombre libre, no un esclavo, punto sobre el que volveremos más adelante.

En la tercera escena del Acto II vemos que Tíndaro, ya actuando el papel del amo dentro del engaño que llevan adelante frente a Hegión, también exhorta a Filócrates en relación con el comportamiento que debe seguir. En primer lugar, en palabras que evidentemente apuntan más a la eficacia del engaño que a un verdadero pedido, le dice a Filócrates que salude a su familia y amigos y que les diga que es esclavo de un hombre extraordinario. Ante eso, Filócrates responde que eso ya lo tiene en su mente y no hace falta que se lo recuerde: *Istuc ne praecipias, facile memoria memini tamen. [...] Quae memini, mora mera est monerier. [...] Meminero.* (vv. 393, 396, 398).¹⁸ En este breve pasaje podemos destacar tres aspectos del uso del verbo *memini*. En el verso 393, lo encontramos reforzado por el uso del lexema nominal *memoria*, cuyo parentesco con el lexema verbal ha sido referido por Varrón (*Ling.* 6, 49).¹⁹ Como señala Jiménez Calvente (1998: 907), “el término memoria quedó asociado firmemente a *memini* a pesar de que *mens* es el sustantivo más cercano etimológicamente a dicho verbo”. El uso locativo de *memoria* en ablativo evidencia uno de los cuatro valores fundamentales que tiene el término como “parte del alma en que se asienta la facultad de recordar y en la que se imprimen los recuerdos”²⁰ y pone de manifiesto la dimensión voluntaria del acto de recordar junto con la importancia de la conservación del recuerdo.

En el verso 396 vemos nuevamente la asociación entre los lexemas verbales *memini* y *moneo*, a la que nos hemos referido anteriormente, en este

¹⁸ “FIL. No me ordenes eso, sin dificultad (*facile*) lo recuerdo en la memoria. [...] Es una verdadera pérdida de tiempo recordar lo que ya recuerdo. [...] Lo recordaré.”

¹⁹ En *Ling.* 6, 49 Varrón hace referencia a las relaciones de parentesco entre sustantivos y verbos vinculados con la esfera del recuerdo y establece una conexión etimológica entre *meminisse*, *memoria*, *manere*, *monere* y *monumentum*; la idea de permanecer se vincula con la de acordarse o hacer recordar. (Cfr. ROMANO, 2003: 102).

²⁰ Para los significados del término memoria en latín, cfr. JIMÉNEZ CALVENTE (1998).

contexto utilizados ambos con el mismo valor por lo que pueden traducirse por el mismo término español.

Finalmente, en el verso 398, el uso del verbo en futuro permite ver la importancia de la memoria como agente social: Filócrates debe recordar el pedido de Tíndaro y actuar en consecuencia. Como señala Baroin (2010: 127), el ejercicio de la memoria es solidario de un *status*, determinado esencialmente por el origen, y esta memoria social interviene en las relaciones entre amigos, patrones y clientes. El respeto por parte de Filócrates de la *fides* y de la relación de *amicitia* que lo une a Tíndaro implica la imitación de los antepasados, de esos modelos sociales y familiares que permanecen en la memoria, y sólo eso permitirá llevar a cabo el plan que han ideado, lo que resultará finalmente en el habitual desenlace feliz de la comedia.

Luego, en un pasaje central para el análisis que la crítica ha hecho en torno a la *fides* como tema central de la obra,²¹ Tíndaro le recuerda a Filócrates todo lo que ha hecho por él (vv. 401-13). Lo que importa destacar aquí es, por un lado, que nuevamente el pasaje puede entenderse en un doble sentido, es decir, en el contexto del engaño metateatral y como apelación a la relación que los une, y, por otro, al papel fundamental que juega la memoria como valor identitario y como agente social, según puede observarse a partir de la respuesta de Filócrates: *Feci ego ista ut commemoras, et te meminisse id gratum est mihi. / merito tibi ea euenerunt a me; nam nunc, Philocrates, / si ego item memorem quae me erga multa fecisti bene, / nox diem adimat; nam quasi seruos meus esses, nihilo setius / <tu> mihi obsequiosus semper fuisti.* (vv. 414-8).²²

El lexema verbal *memoro* y su modificado verbal *commemoro* tiene el sentido de “decir, hablar, contar” y significa “decir algo que deberá ser guardado en la memoria” (Baroin), es decir, que esto que a los ojos de Hegión es el reconocimiento por parte del amo de todo lo que el esclavo ha hecho por él, es en realidad el pedido que el esclavo hace a su amo de que, guardando

²¹ Para un análisis detallado de la pieza en relación con la *fides*, véase FRANKO (1995), además de los ya citados BURTON (2004) y RACCANELLI (1998: 144-161).

²² “Yo he hecho eso que mencionas y me es grato que tú lo recuerdes. Por mérito tuyo esas cosas han salido de mí; pues ahora, Filócrates, si asimismo yo recordara todas las muchas cosas buenas que has hecho para conmigo, la noche nos arrancaría el día; pues, como si fueras mi esclavo, tú siempre has sido complaciente conmigo.”

en su memoria el recuerdo de la *fides* y la *amicitia* que los une, actúe en consonancia con ello: que regrese con el rescate pactado con Hegión (vv. 429-448).

Por otra parte, la evocación de los buenos actos que Tíndaro ha llevado a cabo no es otra cosa que la evocación de su identidad, puesto que aquello que Filócrates refiere ante Hegión como una irrealidad, mediante la conjunción *quasi*, es en verdad algo real: Tíndaro siempre ha sido complaciente con Filócrates porque es su esclavo en realidad. Hacer recordar equivale a conservar la memoria, es casi como ser la memoria, y en este sentido la memoria es un elemento fundante de la identidad. Por el contrario, el olvido amenaza la memoria y por ende la tradición y la identidad de los individuos y de la comunidad (cfr. ROMANO, 2003: 103, 107).

Esta idea de que los actos que se llevan a cabo constituyen la propia identidad y por ello deben ser recordados para que la identidad permanezca, se ve claramente ya en el Acto III, en la escena quinta, cuando, tras haberse descubierto el engaño y ser ordenado su castigo a mano de los lorarios, Tíndaro afirma que será su gloria el haber salvado a su amo de la esclavitud: *Dum ne ob male facta, peream, parui aestumo. / si ego hic peribo, ast ille ut dixit non redit, / at erit mi hoc factum mortuo memorabile, / <me> meum erum captum ex seruitute atque hostibus / reducem fecisse liberum in patriam ad patrem, / meumque potius me caput periculo / praeoptauisse, quam is periret, ponere.* (v. 682-8).²³ Los actos que Tíndaro lleva adelante constituyen aquello que ha de ser recordado, como muestra el uso del adjetivo *memorable*, y, por lo tanto, su identidad. Como afirma Rabossi (1989: 9), “la identidad personal es explicada en términos de lo recordado o de lo recordable, es decir, en términos de memoria”.

Y puesto que la identidad se explica en términos de memoria, es sólo a partir del recuerdo de que el nombre de su padre era Hegión que Tíndaro puede reconocer su verdadera identidad: *Nunc demum in memoriam redeo,*

²³ “Mientras muera a causa de mis malas acciones, poco me importa. Si muero aquí y Filócrates no regresa, tal como prometió, en cualquier caso quedará de mí, ya muerto, una acción digna de recuerdo: haber salvado a mi amo, prisionero, de la esclavitud y haberlo restituido, libre, a su patria y a sus padres, y haber preferido poner en peligro mi vida a que él perdiera la suya.” (Trad. Carmen González Vázquez).

cum mecum recogito. / nunc edepol demum in memoriam regredior, audisse me / quasi per nebulam, Hegionem meum patrem uocarier. (vv. 1022-4).²⁴ Encontramos aquí dos locuciones verbales que, formadas por los verbos *re-deo* y *regredior* acompañados por el complemento *in memoriam*, manifiestan claramente la actividad del recuerdo. La utilización de un verbo intransitivo, en el primer caso, y un verbo deponente, en el segundo, ponen el foco en la dimensión voluntaria de la actividad del recuerdo y la gran implicación del sujeto en el proceso verbal (cfr. JIMÉNEZ CALVENTE: 1993). Efectivamente, el recuerdo del nombre de su padre implica para Tíndaro el reconocimiento de su propia identidad, con lo que cobra gran relevancia el sentido profundo de *memini* en aquel verso en el que Filócrates le advirtiera *atque ut qui fueris et qui nunc sis meminisse ut memineras.* (v. 248).²⁵ “Si nuestra identidad personal depende, en algún sentido, de nuestros recuerdos, ¿qué efectos producen nuestros olvidos?”, se pregunta Rabossi (1999: 9). La respuesta es evidente: el olvido de Tíndaro del nombre de su padre es constituye un olvido de sí, un olvido de quién es realmente no sólo a nivel personal, sino también a nivel social, puesto que implica olvidar que no es un esclavo, sino un hombre libre.

CONCLUSIÓN

A partir del análisis lexical se deduce que, en esta comedia, la memoria por un lado garantiza el éxito del metateatro y por otro se presenta como un elemento identitario y un agente social fuertemente vinculado con un entramado de conceptos morales, sociales y políticos propiamente romanos.

En efecto, como hemos visto, la memoria juega un papel como valor identitario en tres niveles: en un primer nivel, más evidente o superficial, recordar el nuevo rol y la identidad de amo en el juego metateatral; en un segundo nivel, recordar la relación que une a Tíndaro con Filócrates en tanto

²⁴ “Ahora por fin vuelvo a la memoria, cuando medito conmigo. Ahora, por Pólux, al fin recuerdo, haber escuchado, como a través de la niebla, que mi padre se llamaba Hegión.”

²⁵ “Acuérdate de recordar quién has sido y quién eres ahora”.

es su esclavo; en un nivel más profundo, es reconocer la condición de hombre libre de Tíndaro y, por lo tanto, de esclavo de su propio padre.

En tanto agente social, la memoria es la condición de posibilidad del respeto por la *fides* y el cumplimiento de los deberes mutuos que implica la relación *amicitia* que une a los personajes centrales de la comedia, sin los cuales no sería posible la restitución del orden, subvertido al comienzo de la pieza, y la restitución de la verdadera identidad de Tíndaro como hombre libre. Recordar quién ha sido Tíndaro y quién es ahora implica, por lo tanto, un cambio de *status* social y en consecuencia un nuevo modo de actuar socialmente.

BIBLIOGRAFÍA

EDICIÓN Y TRADUCCIÓN

- T. MACCI PLAUTI. *Comoediae*, recognovit brevisque adnotatione critica instruxit W.M. Lindsay. Oxonii: e Typographeo Clarendoniano, 1959.
- PLAUTO. *Comedias. Los prisioneros, El sorteo de Cásina. El Persa. Pseudolo o El Requetementirosillo*. Edición de Carmen González Vázquez. Madrid: Akal, 2003.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BAROIN, C. *Se souvenir à Rome*. Paris: Éd. Belin, 2010.
- BURTON, P.J. "Amicitia in Plautus: A Study of Roman Friendship Processes". *AJPh*. 2004; 125(2): 209-243.
- FRANKO, G.F. "Fides, Aetolia, and Plautus' *Captivi*". *TAPhA*. 1995; 125: 155-176.
- GONZÁLEZ VÁZQUEZ, C. "El léxico del «engaño» en la comedia plautina". En: *De Lingua Latina Novae Quaestiones. Actes du Xè Colloque International de Linguistique Latine*. Louvain-Paris-Sterling: Éd. Peeters, 2001.

- *Diccionario del Teatro Latino. Léxico, dramaturgia, escenografía*. Madrid: Ediciones Clásicas, 2004.
- JIMÉNEZ CALVENTE, T. “Una incursión en el campo semántico del «recuerdo» en latín: la dimensión eventiva (*mihi in mentem venit* y su relación con *mihi in mente[m] est*)”. *Revista Española de Lingüística*. 1993; 141-158.
- “Sobre los significados de memoria en latín. Breve estudio estructural”. En: GARCÍA-HERNÁNDEZ, B. *Estudios de lingüística latina*. Madrid: Ediciones Clásicas, 1998.
- MCCARTHY, K. *Slaves, Masters, and the Art of Authority in Plautine Comedy*. Princeton: Princeton University Press, 2000.
- RACCANELLI, R. *L’Amicitia nelle Commedie di Plauto*. Bari: Edipuglia, 1998.
- ROMANO, E. “Il concetto di antico in Varrone”, p. 99-117. En: CITRONI, MARIO (ed). *Memoria e identità. La cultura romana costruisce la sua immagine*. Firenze: Università degli Studi di Firenze, 2003.
- YERUSHALMI, Y.H. ET ALII. *Usos del Olvido. Comunicaciones al Coloquio de Royaumont*. Prólogo de Eduardo Rabossi. Buenos Aires: Nueva Visión, 1989.